

# MOVIMIENTO DIASPÓRICO DE LOS CANARIOS HACIA LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE, DESDE EL SIGLO XVI HASTA EL SIGLO XIX

Félix Reinaldo Pastrán Calles

[felix.pastran@uleam.edu.ec](mailto:felix.pastran@uleam.edu.ec)

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

Recibido: 26/02/2019 Aceptado: 02/05/2019

## RESUMEN

El presente artículo tiene como objetivo analizar el proceso de diáspora canaria hacia Latinoamérica y el Caribe, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, con el propósito de comprender todo el proceso y apreciar las ventajas producidas a partir de la migración, así como valorar la habilidad propia del ser humano en convivir en armonía con su prójimo, evitando de esta manera efectos negativos debido al contacto intercultural entre canarios y latinoamericanos y caribeños. En lo metodológico, la investigación es de tipo descriptiva y desea comprender el proceso migratorio desde una perspectiva global hacia lo regional y local, hasta lograr una historia total, aplicando el método histórico a través del uso de fuentes primarias y secundarias, bajo las premisas de la ciencia histórica y los principios de la Historia Social proveniente de la Escuela Francesa de Annales. En conclusión, se reconoce el movimiento de los canarios hacia Latinoamérica y como tal, el aporte cultural agrícola, así como la inserción y participación asertiva en la sociedad y el reconocimiento de ser una colonia de productividad y ejemplo de interculturalidad.

**Palabras Clave:** Diáspora, Canarios, Latinoamérica, Caribe, Interculturalidad.

## DIASPÓRICO MOVEMENT OF THE CANARIES TO LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN, FROM THE 16TH CENTURY TO THE NINETEENTH CENTURY

### ABSTRACT

The objective of this article is to analyze the process of the Canarian diaspora towards Latin America and the Caribbean, from the sixteenth century to the nineteenth century, with the purpose of understanding the whole process and appreciating the advantages produced from migration, as well as assessing the ability of the human being to live in harmony with his neighbor, thus avoiding negative effects due to intercultural contact between the Canary Islands and Latin Americans and the Caribbean. Methodologically, the research is descriptive and wants to understand the migration process from a global perspective to the regional and local, to achieve a total history, applying the historical method through the use of primary and secondary sources, under the premises of historical science and the principles of Social History from the French School of Annales. In conclusion, we recognize the movement of canaries towards Latin America and as such, the agricultural cultural contribution, as well as the insertion and assertive participation in society and the recognition of being a colony of productivity and example of interculturality.

**Key Words:** Diaspora, Canaries, Latin America, Caribbean, Interculturality.

## INTRODUCCIÓN

El ser humano posee la virtud de modificar la naturaleza y construir el espacio geográfico acorde a sus necesidades, pero, no en todas las ocasiones él permanece dentro del mismo, ya que en algunos casos debe movilizarse de esa tierra que lo vio nacer, debido a distintos factores que lo incitan u obligan a movilizarse hacia nuevos destinos, por ello, resulta de interés histórico y cultural el análisis y la comprensión de los movimientos diaspóricos desde la ciencia histórica; ya que estos hechos han sido dinamizadores en diferentes lugares y escalas espaciales; en ese sentido, Szurmuk y Mckee (2009) definen el término diáspora de la siguiente manera:

[...] Originalmente del vocablo griego diáspora que significa *dispersión*. En su sentido más general denota cualquier gente o población que forzosamente debe dejar su patria tradicional para separarse y diseminarse por otras partes del mundo. También, en su forma adjetival, el término refiere al desarrollo cultural posterior de tales poblaciones dispersadas en sus países de llegada [...] (p. 85)

Para retomar las ideas de los autores, los movimientos diaspóricos consisten en la movilización de personas desde su tierra natal hacia otros destinos, motivado a diferentes causas, y que pueden construir relaciones integrales estables y hasta fijas, con relevancia de desarrollo en la localidad debido a la reciprocidad cultural del inmigrante y el residente natural, tomando en cuenta el contexto y las condiciones: económicas, educativas, profesionales, técnicas y/o religiosas, logrando en plazos siguientes la igualdad y fraternidad ciudadana para todos los habitantes del estado, bajo una relación de diálogo equilibrado que consolidaría la igualdad entre los seres humanos.

En ese sentido, el tema migratorio es de importancia histórica, social y cultural para todos los pueblos, ya que a consecuencia de estos movimientos se dinamiza la realidad socioeconómica, política y hasta cultural de una nación, pues aviva el espacio, como fue el caso ocurrido con los habitantes de las Islas Canarias cuando se movilizaron hacia Latinoamérica y el Caribe desde el periodo de conquista y colonización; esta situación la asevera Velásquez (2004), al afirmar que “La inmensa mayoría de los aventureros que se embarcaron en los puertos de España y Portugal constituían las primeras naves llamadas descubridoras” (p. 13), es decir, las primeras naves exploradoras fueron compuestas por personas nativas de España y Portugal, lo que representa una presencia histórica de estos individuos.

Por ello, el presente artículo tiene como objetivo analizar el proceso de diáspora canaria hacia Latinoamérica y el Caribe, desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, con el propósito de reconocer y apreciar las ventajas producidas durante el proceso migratorio, así como valorar la habilidad propia del ser humano en convivir en armonía con su prójimo, evitando de esta manera efectos negativos debido al contacto intercultural entre canarios y latinoamericanos y caribeños, en ese sentido, es de interés académico e investigativo los estudios diaspóricos. Por ello, Szurmuk y Mckee (2009) señalan lo siguiente:

[...] Especialidades como literatura comparada, antropología, historia y otras áreas interdisciplinarias, así como proyectos de estudios étnicos han otorgado una también creciente importancia al estudio de la diáspora a través de unidades de investigación y cursos formales en este campo [...] (p. 85)

De esta manera, se valora desde el campo científico el interés en el estudio diaspórico y se apoya cada vez más en las unidades/centros de investigación con la finalidad de comprender la migración humana pueden poseer rasgos dinámicos y cambiantes; así como sus características pueden ser generales o complejas, efectuándose de manera individual, grupal o de manera masiva, dependiendo del caso; así como pueden ser propiciados por decisión personal o con alguna obligación de un agente externo, además, suelen ser de tipo internos o externos (Puyol, 1990)

## **METODOLOGÍA**

En lo metodológico, la investigación es de tipo descriptiva y se desea comprender el proceso migratorio desde una perspectiva global hacia lo regional y local, hasta lograr una historia total, reconociendo al hombre como un ser social que posee la virtud de ser transformador, pero a su vez es influenciado por el contexto, es por ello, que el contexto será problematizado, donde la acción será la categoría fundamental para la comprensión de la causalidad del hecho, con una óptica reflexiva de la situación sincrónica y diacrónica de la Historia. En ese sentido, se toman el método y las técnicas provenientes de la ciencia histórica, por esa razón se hizo una aproximación a las fuentes primarias y secundarias, las cuales sufrieron un proceso de limpieza, registro, organización y preparación adecuada, por ser ellas las que constituyen la materia prima con la finalidad de buscar la explicación y comprensión de los hechos socioculturales.

De igual manera, se apoya el estudio bajo los principios de la Historia Social proveniente de la Escuela Francesa de Annales, debido a que sus ideas clásicas de las

corrientes sociohistóricas buscan identificar los aportes notorios a la cultura, donde la economía y la demografía se unen, o se entrelazan directo con la identidad de los pueblos, y se sostiene la interdisciplinariedad, ya que la economía por sí sola no puede dar explicación de los hechos sin las estructuras socioeconómicas de los grupos en la sociedad, donde el sujeto histórico es el protagonista del proceso como tal. Conviene añadir, que se trabaja la historia evitando la intervención particular dentro de los sucesos descritos en los documentos, y se organiza de manera cronológica en el tiempo para la fácil comprensión del lector.

## **RESULTADOS**

Antes de entrar en el tema migratorio resulta indispensable conocer algunos aspectos geográficos del Archipiélago Canario y de las siete islas ya que debido a esa realidad geográfica posee limitantes que serán causa para efectuar el proceso migratorio de los isleños, es por ello que entre las diferentes características superficiales resalta la isla de Tenerife por ser la de mayor área, mientras que Fuerteventura y la Gran Canaria ejercen importancia territorial, de igual manera, se resalta que Tenerife posee el nivel más elevado en la altitud y es seguida por La Palma, con un pico de 2.426 metros sobre el nivel del mar; por último se reconoce la mínima área en la isla de El Hierro, con solo 269Km<sup>2</sup>, lo que las hace muy diversas desde lo fisiográfico, hasta alcanzar La Gomera y Lanzarote.

Las Islas Canarias están situadas al oeste de Europa, en el Océano Atlántico, frente a la costa occidental del continente Africano, a unos 115 kilómetros aproximadamente de distancia con la costa africana y unos 1.000 con la costa española. Por lo tanto, estas son islas ubicadas en el continente africano, de tipo intertropical, pero su cultura es europea, por estar en lo político bajo la administración del Reino de España, como lo afirma Morales (2001), al señalar que:

[...] estas islas son conquistadas definitivamente en 1496, y son apropiadas territorialmente como región ultramarina del Reino de Castilla, desde entonces hasta la actualidad, con distintos títulos de adscripción (islas de señorío, islas de realengo, colonias o posesiones de ultramar, islas adyacentes, provincias o comunidad autónoma), los siete mil quinientos kilómetros cuadrados de tierras emergidas son pertenencia político-administrativa de España [...] (p.156)

Es decir, poco después de iniciados los viajes de exploración hacia América, la región fue apoderada por Castilla, reino perteneciente a España, y se le otorga el nombre de Canarias,

asignación consecuente y apegada el término con el de la mayoría de los autores se debe a la presencia de un gran número de perros o canes.

En lo geológico, el Archipiélago Canario comenzó a emerger en la era terciaria a través de erupciones volcánicas, con una antigüedad de 12 a 16 millones de años, esto como proceso de las fuerzas internas, y como consecuencia de las fuerzas externas presenta constantes procesos erosivos de tipo eólico debido a su cercanía al desierto del Sahara, lo que conlleva a aumentos considerables de temperatura en el día y una intensidad en los vientos, los cuales suelen transportar polvo y arena. Asimismo, existe la presencia de erosión marina que sedimenta materiales y moldea acantilados, cuevas, túneles, barrancos y playas. Por su parte el relieve es abrupto y algo accidentado debido al aporte de materia generado en los ascensos de la superficie del fondo atlántico, por lo que se observan plegamientos y fallas (Gobierno de Canarias, 2005)

En lo Hidrográfico, en Canarias existen pocos cursos permanentes de agua, solo uno en la Isla de la Palma, (Barranco de las Angustias) y otro en la de Gomera (Barranco de Cedro). Gran parte de las reservas de agua en las Canarias provienen de las reservas acumuladas en el subsuelo, almacenadas en pozos y galerías subterráneas. Mientras que el clima, es de tipo oceánico subtropical, con temperaturas entre los 18° y los 21°C en los espacios donde la altitud es mayor a 1000 metros, pero en la costa puede llegar a alcanzar los 40°C. Se presentan escasas precipitaciones que van desde los 800 - 1000 mm anuales, esto como consecuencia de su cercanía al Continente Africano y al Sahara, asimismo su orografía influye en las precipitaciones, temperaturas y nubosidad, condicionando de esta manera un espacio semiárido (Gobierno de Canarias, 2005)

En cuanto al tema de la presencia de los canarios en el continente americano se es necesario referir las palabras de Alzola (1991), cuando explica:

[...] Las relaciones de Canarias con América comenzaron ya en la temprana hora...: Colón, en su primer viaje, repara en Gran Canaria el timón de *La Pinta* y toma agua y víveres en la Gomera. Estas recaladas por el Archipiélago se repetirían en los tres siguientes viajes colombinos. Muchas expediciones posteriores, como las de Nicolás de Ovando, Alonso Quintero, Pedrarias Dávila, Francisco de Montejó, Pedro de Heredia, Diego de Ordás y Pedro de Mendoza, fondearon también en las redes insulares para hacer aguada, reponer víveres, aprovisionarse de árboles, semillas y ganado [...] (p. 92)

Así pues, se certifica la impronta canaria desde los viajes de Colón y en las siguientes exploraciones ultramarinas, las cuales durante su tránsito por Canarias sirvieron de reparaciones para sus naves, la recolección de agua y víveres, es por ello que se observa desde un inicio un vínculo claro entre Europa, España y las Islas Canarias con América, y sus pobladores, llevando consigo, virtudes, costumbres, aficiones y gustos isleños. De esa manera, se construye un acercamiento cultural directo, como resultado del movimiento migratorio hacia destinos como: Cuba, Puerto Rico, México y Venezuela.

Es interesante recalcar que durante este proceso histórico se identifica la existencia de dos tipos de migraciones, en cuanto a las causales: la primera de tipo libre, en la cual cada individuo o grupo familiar decidió viajar y la otra organizada o dirigida por los gobiernos con interés para emigrar o inmigrar, o con la intención de variar las corrientes migratorias dependiendo del contexto histórico, político, económico en cuanto al destino final de los individuos. Un caso referencial en Islas Canarias fue el libre movimiento migratorio, pero luego comenzó a dirigirse desde el aparato gubernamental hacia algunos destinos americanos, motivado al interés socioeconómico. Ante esta realidad migratoria direccionada en Tenerife la exponen Carnero y Barroso (2006), a continuación:

[...] a finales de 1530 o comienzos de 1531 Pedro Fernández de Lugo, Adelantado –Gobernador– de Tenerife y de La Palma, solicitó permiso real para llevar a cabo una expedición con el fin de ocupar los territorios de la región platense. Esta zona tenía interés porque podía aportar nuevos yacimientos de metal precioso y ser el acceso a nuevas islas de las especias en los mares del sur.

A partir de ese momento se inician diversas expediciones para proceder a la conquista y colonización del Río de la Plata. En ellas tampoco estuvieron ausentes los isleños. Así, en las primeras incursiones que llevaron a la fundación de Buenos Aires estuvieron presentes algunos canarios, como Francisco de Agaete, Francisco de Aguilar o Luis de León, que acompañaron a Pedro de Mendoza en la primera expedición. Una cita especial merece Antonio López de Aguiar, nacido en Gran Canaria, que fue capitán y maestre de nao, convirtiéndose en un hombre clave en las incursiones platenses [...] (p. 8)

Esas movilizaciones dirigidas eran típicas y se hicieron comunes en años posteriores, ya que el interés de ocupar territorios como la región platense era de interés de poder político, pero lo más atractivo para la época era el beneficio económico que se podría recibir a través de metales y especias, por cuanto se procede a forjar la conquista y colonización en Río de la Plata y Buenos Aires por parte de la corona española además con presencia de canarios, la

cual fue de importancia reconocida en estas tierras del sur, pero de difícil conquista, porque la representación de los grupos charrúas hizo difícil la permanencia de los mismos.

Toda esta situación impulsó el afán aventurero de algunos habitantes canarios, entre los cuales se encontraban: mineros, artesanos, marineros, pescadores y algunos campesinos, dado que el archipiélago funciona como ruta importante para el tránsito hacia Asia, África y en este caso, a América. A partir de entonces, de acuerdo con Macías (2008), Canarias fue la primera frontera ultramarina entre España y los nuevos territorios americanos, y en donde sus puertos comenzarían a gozar “del privilegio del comercio directo que al encontrarse situados en la principal ruta con el Nuevo Mundo, se convirtieron en almacén de hombres y mercancías para cubrir la demanda indiana” (p. 15) Es decir, en estos puertos canarios se comercializan distintos bienes o mercancías desde Europa hasta América, no obstante, se debe recordar que para ese momento histórico, el Canal de Suez (construido en 1869) no había sido inaugurado y el de Panamá (construido en 1914) tampoco, por eso esta región de Canaria sirvió de apoyo a la empresa colombina, tanto así que se debe recordar que desde la Isla de La Gomera, partió el primer viaje de Colón en busca de tierras para explorar, por lo que funcionó para el tránsito, descanso, reparaciones, abastecimiento de: animales, semillas y hasta la dotación de tripulantes para sus viajes (Rodríguez, 2003)

Para el año de 1561 se declara la Ordenanza de la Casa de Contratación de Sevilla, que restringe la migración de personas que no hayan permanecido por lo menos 10 años en las islas y tampoco a las que sean propietarias de algún bien, por ese motivo se inicia el proceso migratorio ilegal hacia América. Sin embargo, la corona mantiene la direccionalidad de las migraciones, pero ahora con destinos hacia: la Florida, las Antillas Mayores, Cumaná y México; este último es relevante, porque fue uno de los principales destinos de los canarios desde la conquista, no obstante, durante el periodo de la colonización se agudiza el proceso migratorio debido al interés comercial en Yucatán y Campeche, así como es de interés político de la monarquía en mantener la presencia española en estas nuevas tierras colonizadas y sostener el poderío frente a intereses criollos o de otras latitudes del planeta, lo que posiciona a los canarios como una colonia que figuró durante la dominación española, así como otros sirvieron en las batallas y rebeliones de aires independentistas, por ello el interés de esta investigación al reconocer los aportes culturales de ese grupo isleño desde el punto de vista económico, político y social.

Ya concretamente entre los principales destinos migratorios de los canarios se registra la isla de Cuba, la cual fue de gran interés para la corona española por pertenecer a las Antillas Mayores, y permitir el dominio económico y militar de las rutas marítimas debido a su posición geográfica, es por ello, que fue una de las primeras islas pobladas. Al respecto, Santana (2008) explica lo siguiente:

[...] desde la fundación de La Habana, se conoce la presencia de importantes contingentes canarios como las treinta familias que participaron en 1693 en la fundación de la ciudad de Matanzas, o las que lo hicieron en Vuelta Abajo, Sagua, Guantánamo, San Carlos de Nuevitas, Manzanillo etc. Los canarios... se establecieron como agricultores rentistas o propietarios de pequeños terrenos dedicados al cultivo del tabaco, debido, entre otras cosas, a las mínimas inversiones de capital que precisaban las vegas [...] (p. 173)

Sin duda alguna, la emigración canaria hizo presencia importante en Cuba, desde el punto de vista político, con la fundación de ciudades y hasta el económico, con la inserción y participación dentro del aparato productor agrícola, a través del cultivo de tabaco en las vegas de los ríos; cuya labor la efectuaban bajo la figura de alquiler, pero de igual manera arrojaban ganancias económicas debido a la fertilidad de esas tierras y a la buena cotización internacional del tabaco. Esta realidad agrícola construida alrededor del tabaco la relata Hernández (2008) así:

[...] La mayoría lo cultivará en la provincia de La Habana, pero extenderían su cultivo a la región central o a Camagüey. La misma Corona impulsaría en 1693 la fundación de la estratégica localidad de Matanzas en la homónima bahía, cuyos habitantes se dedicarán preferentemente al cultivo de tabaco [...] (p. 144)

Esta narración constituye un indicio de que los isleños fueron los principales productores de tabaco en la isla, lo que generó un desarrollo y se construyeron una serie de poblaciones como: San Felipe o Santiago, o la de Santa María del Rosario, y de Santiago de las Vegas, que gozaron en años posteriores de fama importante dentro del mundo tabacalero para la época.

También se direccionó esta emigración durante la conquista hacia Puerto Rico, esto convirtió a la isla en otro de los primeros destinos en América por parte del isleño; ante ello, González (2004) describe la realidad de la siguiente manera:

[...] La situación privilegiada de la isla en el archipiélago caribeño no solo fue atractiva para los viajeros aventureros, sino necesaria para el comercio, la trata de esclavos y para los emigrantes que en búsqueda de trabajo, tierra y riqueza proyectaban instalarse en América. Para muchos Puerto Rico sirvió



de puente para ir a otras tierras, aunque no fueron pocos los inmigrantes que se asentaron en la isla respondieron en algunos casos a los intentos del gobierno español en fomentar el crecimiento de la población blanca, la agricultura y el comercio. Por todo esto el tránsito Canarias-Puerto Rico fue continuo a lo largo de los tres siglos subsiguientes a la conquista, aunque la emigración fue en muchos casos peregrina, dadas las condiciones paupérrimas e insolubles de la isla [...] (p. 151)

De nuevo, se evidencia la aparición de la inmigración canaria en el Caribe hacia la isla de Puerto Rico, la cual funcionó como sede comercial de bienes y esclavos, pero también era una especie de puente para dirigirse hacia otros destinos, ya que las condiciones naturales no eran las más idóneas para practicar la agricultura, actividad insigne de los isleños. Por ese motivo, muchos de ellos se dirigieron hacia Baja California, Tejas, San Francisco y San Diego, no obstante, estas tierras tampoco tenían las potencialidades deseadas por los inmigrantes, pero, es en la Florida donde se intentó poblar y sembrar trigo, azúcar y tabaco, debido a su fertilidad en el suelo.

Como punto a resaltar, desde la relación hombre y naturaleza, se encuentra desde lo económico en la región el predominio de la actividad agrícola, con el cultivo de caña de azúcar, que posterior fue diversificada hacia la vid para obtener la uva, pero experimentó una traumática crisis que afectó la venta de este rubro hacia países europeos, siendo el principal mercado el lusitano, lo que originó una regresión económica afectando a los dueños de tierras, hacendados, latifundistas y hasta los trabajadores jornaleros, medianeros que mendigaban las tierras, pedían limosnas o hasta lo que pedían un solo día de trabajo. A propósito de todo eso, son oportunas las palabras de Rodríguez (2003), al afirmar que:

[...] La primera crisis de la segunda mitad de la centuria, derivada de la emancipación de Portugal en 1640, que originó la pérdida del mercado lusitano colonial para el vidueño (vino de mesa que tenía como destino preferente Brasil y las posesiones africanas) y la prohibición de su exportación a las colonias británicas de América, se notó con particular crudeza... En 1683 el Señor del Valle Santiago, Don Fernando del Hoyo, fleta un barco para La Guaira con 400 personas. Es el comienzo de unas constantes cadenas migratorias [...] (174)

Cabe resaltar que, esta primera crisis vinícola a consecuencia de la independencia de Portugal hizo perder el mercado lusitano y aunado a ello, la existencia de un fuerte latifundio ocasionó que muchos de los habitantes emigraran hacia Latinoamérica en busca de tierras para cultivar y el afán por mejorar fortuna.

Es preciso añadir que, debido a los intereses de expansión territorial de otras naciones europeas, España necesita hacer presencia en las tierras ya dominadas, como fue el caso sucedido en Montevideo, cuando los portugueses desean apoderarse de esas tierras, por lo que de inmediato España impulsa la migración canaria; al respecto, Carnero y Barroso (2006) indican que cuando los portugueses lusitanos localizados en el Brasil, quisieron apoderarse de Montevideo para conseguir una salida al Río de La Plata, España se vio en la:

[...] necesidad de poblar la otra banda para detener las incursiones extranjeras, especialmente portuguesas y se designó Montevideo como el lugar más idóneo para ubicar una población. Un año más tarde, se comunicó al citado Cabildo la existencia de 31 familias en la colonia dispuesta a ese poblamiento, si bien debían ser acompañadas por otras de inmigrantes desde España. Este proyecto comenzó a tomar cuerpo cuando se firmó un primer acuerdo entre la Corona y Francisco Alzábar y Cristóbal Urquijo en 1724, por el que se les concedía permiso para traer cuatro barcos durante cuatro años. Por Real Cédula de 1725 se llegó a otro pacto con estos comerciantes para poblar Montevideo con medio centenar de familias que serían reclutadas a partes iguales en Canarias y Galicia. Finalmente, en 1726, se determinó, en un nuevo asiento con los mismos contratistas, que las cincuenta familias vinieran sólo de las Islas Canarias. Las condiciones de esta contrata de isleños con destino al poblamiento de la banda oriental del Río de la Plata incluían: el reparto de solares en la ciudad, la distribución de chacras y estancias, la provisión de 200 vacas y 100 ovejas, el aprovisionamiento de herramientas, animales de tiro, medios de transporte y semillas, así como, de alimentos para un año hasta que se recogiera la primera cosecha. Fruto de este acuerdo llegó una primera expedición en 1727 compuesta por 13 familias de isleños [...] (p.9)

Ante esta posible ocupación de los portugueses, la corona española comienza a poblar Montevideo, y en años posteriores el Cabildo llega a un acuerdo que consistió en llevar barcos con personas con la intencionalidad de mantener el poderío en la región; en ese sentido, se les ofreció una serie de beneficios que iban desde el reparto de tierras, provisiones, animales, semillas y alimentos por un año o hasta que se recogiera la primera cosecha. Cabe resaltar que las personas más solicitadas eran las provenientes de Canarias, y en vista de eso se registra en este periodo más de cincuenta familias llegadas a estas tierras de charrúas, las cuales realizaron innumerables esfuerzos para establecerse en esos lugares inhóspitos y llenos de peligros, que superadas las luchas con los aborígenes tenían que lidiar con bandidos y piratas que se encontraban por la región costera.

Ahora bien, para ampliar la información concerniente a las actividades efectuadas por los pobladores de canarias para el año de 1767, a continuación, serán presentadas en un cuadro, con la intención de analizar de manera práctica y resaltar las que actividades que más se efectúan y/o las cuales agrupan la mayor cantidad de personas dentro del sistema económico canario:

**Cuadro 1:** Actividades económicas de los pobladores en las Islas Canarias, 1767.

<b>Clase</b>	<b>Número</b>
Titulados	4
Nobles	896
Empleados de Inquisición	38
De cruzada	18
Por el Rey	391
Síndicos	24
Demandantes	110
Militares	10.999
Estudiantes	284
Pintores	4
Arquitectos	16
Escultores	6
Marineros	1410
Pescadores	860
Comerciantes	24
Mercaderes	150
Labradores propietarios	3604
Jornaleros	14.366
Ganaderos solos	66
Pastores	320
Escribanos	72
Abogados	31
Relatores	6
Alguaciles	32
Porteros	6
Procuradores	22
Sirvientes	42
Médicos	46
Cirujanos	51
Albéytars	60
Criados de escalera arriba	42
Criados de escalera abajo	66
Tintoreros	674
Botilleros	2.143

Fuente: Fuente: Censo de Godoy (1797). Censo de la población de España. Executado (sic) de Orden del Rey. Ediciones INE.

De esta manera se demuestra, que dentro de todas las actividades realizadas por los canarios resalta con notoriedad las concernientes con la actividad agrícola, ya que es la que agrupa la mayor cantidad de personas económicamente activa, y es la más practicada en la región canaria, por lo tanto, es sostenible esa formación histórica de tipo campesina en la identidad del isleño y de estas raíces proviene su interés, empeño y efectividad en la producción agrícola.

A finales del siglo XVIII, motivado por los intereses ingleses y franceses en las colonias americanas, España continúa el afán de aumentar la emigración dirigida, facilitando pasajes, herramientas, animales y tierras para poblar espacios y así hacer presencia española para evitar pérdidas de otros territorios conquistados; casos como: Luisiana, Santo Domingo, La Florida, Costa de los Mosquitos y Venezuela, esta última era muy particular, y lógica estaba incluida entre los destinos de interés canario, a consecuencia de su pujante economía, que se basaba en varios rubros y que los pobladores mantenían un nivel de vida positivo en la región, gracias a las relaciones económicas con España y algunas colonias del Caribe. Vale la pena resaltar, a fin de contextualizar lo referente a los movimientos revolucionarios de interés independentistas sucedidos en Haití en el año de 1791 y la conquista de Trinidad en 1797 por parte de los británicos, lo que dirigió a algunos grupos migratorios hacia Venezuela, los cuales en su mayoría estaban dedicados a la agricultura, con el cultivo de: café, añil y algodón.

Desde el punto de vista demográfico en el anterior censo se registra la población española para el año de 1797 con un total de 10.541.221 habitantes, sin embargo, estos datos son cuestionables, ya que los pueblos no suministraron la información con exactitud por creerlas dirigidas a aumentar sus contribuciones ante la corona. Entre los pocos aspectos registrados se tiene la presencia de un colegio, seis maestros, cuarenta y siete niños; además sumaban doscientos cincuenta escuelas de primeras letras y doscientos cincuenta maestros, cuya matrícula estudiantil lo constituía un total tres mil trescientos alumnos. En lo civil, se registra en este censo solicitado por orden del rey el predominio de las personas casadas, y se reconoce que los canarios se identifican con la gestación de nupcias desde los dieciséis años, pero esto se intensifica a la edad de veinticinco, ya que casi el 50% de mujeres y hombres contraen matrimonio.

En lo relacionado con el estado Eclesiástico Secular también fue censado, y este registro demostró que existían: una catedral, setenta y cuatro parroquias y veintiocho curas-párrocos.

Mientras que el Estado Eclesiástico Regular registró la existencia de trece casas de Dominicos, ciento sesenta y dos profesos y seis novicios; entretanto que los Franciscanos tenían veinte casas, doscientos veinticuatro profesos y también seis novicios. Otra presencia de importancia eran los Agustinos Calzados con ocho casas, cien profesos y cuatro novicios, por lo que se evidencia la importante presencia religiosa en la región insular.

Sin embargo, en años posteriores se siguió produciendo esta actividad, pero resulta oportuno analizar la situación de la Isla de Tenerife, en la que según Rodríguez (2003) señala que para el año de 1742 en localidad de Icod de los Vinos es visto como el espacio emblemático en la región, por ser productor de aproximadamente 1500 pipas, las cuales se:

[...] embarcan desde la caleta de San Marcos, vinos y aguardientes para Europa, Norteamérica e Indias. Mientras que el indiano entra en crisis por la competencia, a partir de 1765, del mallorquín y el catalán, la especialización en el vidueño exportado a Estados Unidos es cada vez más clara. Entre 1796 y 1815 vivirá su última gran época dorada gracias al bloqueo napoleónico, lo que permitirá un espectacular aumento de sus exportaciones. Pero a pesar de la relativa bonanza... la migración, especialmente la masculina, sigue siendo elevada. Una expulsión que continuó siendo notable hacia Venezuela [...] (p.19)

Tal situación refleja la constante producción de vinos y aguardientes para exportación, pero que vuelve a ser competitiva, en este caso con los mallorquines y catalanes. Esta producción vinícola adquiere valor en el mercado internacional por el bloqueo napoleónico, pero en datos demográficos se mantiene sostenida la emigración de hombres hacia Venezuela, debido a la dependencia de pocos cultivos, la escasez de tierras, la devaluación de la moneda y el crecimiento demográfico; lo cual causó que las condiciones de vida en las islas fuesen difíciles, debido a la carencia de lo indispensable para sobrevivir. Por ende, existió un desequilibrio, debido a la vulnerabilidad económica basada en la monoproducción y carente de auto sustento.

Sin embargo, pese a estas virtudes campesinas de los isleños, muchos de ellos insistían en salir de su madre tierra hacia destinos americanos, como: Cuba, Uruguay y Venezuela, lugares de preferencia cultural por los canarios, ya que percibían estos nuevos espacios con gran similitud en cuanto al: idioma, identidad cultural, religiosidad e idiosincrasia, mientras que la propiedad de la tierra en Canarias seguía siendo desproporcional, debido a la permanencia de los títulos de propiedad en manos de pocos latifundistas y terratenientes, los cuales conformaban la elite social de la localidad, por ser personas descendientes de familias

puedientes. Mientras que los campesinos o jornaleros solo tenían acceso a una pequeña porción, que al momento de trabajarla no les era suficiente para el autoabastecimiento; además, a esto se le acompañaba el crecimiento poblacional, por cuanto la producción de alimentos no alcanzaba para todos, es por ello que la migración era una fuerte opción para mejorar su calidad de vida.

Venezuela para 1810 estaba bajo un proceso independentista en contra del imperio español, motivo que conducirá la corriente migratoria hacia otros países como: Cuba, Puerto Rico y Uruguay, debido a que las posesiones españolas en nuestro país se veían en peligro ante el posible cierre de relaciones y beneficios para los blancos peninsulares, deteniendo el proceso migratorio ante temores de enfrentamientos bélicos. Muchos hombres y mujeres huyeron del país y regresaron a Canarias, esto tuvo un impacto negativo en las islas, por la carencia de remesas, lo que afecta de manera directa la situación socioeconómica de muchos isleños en su tierra natal, pero se mantuvo en Venezuela la inmigración canaria, que era imposible desarraigarla de la nación, ya que estaba vinculada de manera directa con la sociedad.

Por su parte, desde el continente europeo se visualiza un crecimiento sustancial de la población, situación que beneficiará en años posteriores a Latinoamérica y el Caribe, porque muchos de ellos se movilizarán a tierras americanas, como bien lo señala Troconis (1986): “Este fenómeno influyó en la composición social de muchos de los países hispanoamericanos, los cuales se van a ver favorecidos con enormes contingentes de europeos que deciden asentarse a este mundo americano” (p. 107), por lo tanto, América Latina establecerá políticas orientadas hacia la atracción de la inmigración europea. Un caso de ello fue el sucedido en Uruguay, que de acuerdo con Hernández (2008):

[...] Se calcula que 5.749 inmigrantes permanecieron de forma definitiva. Destacó el año crítico de 1878 en el que llegaron 2.951. Los canarios contribuyeron al desarrollo agrario del país entre 1830 y 1880. Se dedicaron al cultivo de la tierra en los departamentos de Montevideo, San José, Maldonado y Colonia. Pero se ocuparon también en empleos urbanos, como el comercio o la artesanía, aunque el campo fue su actividad fundamental. En un país en el que la fiebre ganadera lo ocupaba todo, los isleños expandieron la agricultura [...] (p. 155).

De este modo se observa la figura canaria, esta contribuyó al desarrollo agrario del país, dedicándose al cultivo de cereales en Montevideo, San José, Maldonado y Colonia, no

obstante, también se incorporaron en otras actividades económicas, como la comercial y artesanal. Siendo así las cosas, resulta claro el aporte de los canarios a la nación charrúa, dentro de lo socioeconómico y cultural, esto es cónsono a lo vivido en el resto del continente.

De las afirmaciones anteriores se puede concluir que la funcionalidad inmigratoria canaria, representaba un interés para las nuevas naciones, ya que era elevada la necesidad en atraer ciudadanos extranjeros para solidificar las estructuras dentro de la sociedad, y más aún dentro de la actividad agrícola; acerca de esto Gabaldón (2004) refiere lo siguiente:

[...] La inmigración se ha vinculado con la necesidad de la colonización agrícola, con el mejor uso de las tierras baldías, con la escasez de mano de obra especializada o calificada. También se la ha relacionado con el progreso tecnológico, con los aportes culturales y científicos de diversa índole y con la estabilidad de las instituciones políticas y los diseños progresistas del sistema de gobierno [...] (p. 56)

Algunos países se organizaron para la época y tuvieron procesos migratorios dirigidos, mientras que otros no tanto, pero en ambas situaciones correspondían a la necesidad de poblar espacios e insertar estas personas al aparato productivo de la nación, por eso era lógica y coherente la localización de los canarios en áreas rurales, como consecuencia de sus virtudes en materia agrícola, relacionándose así con la tecnología, la política y la cultura.

Así pues, muchos canarios se dedicaron a buscar financiamiento para el viaje hacia América, se puede decir que ellos tuvieron que ingeniárselas para conseguir el dinero de diferentes maneras. Las formas más frecuentes a las que recurrían, eran la solicitud de crédito o dinero prestado a familiares o amigos, dejando un respaldo como un bien, o comprometiéndose a saldar la deuda al cabo de un tiempo determinado; también, se daba el caso de que algún familiar o paisano solicitaba a los migrantes canarios desde América y al llegar le cancelaban con trabajo. Por ejemplo, les servían como tripulantes de alguna embarcación por un tiempo y así podían costear parte del pasaje ingresando al programa de reclutas, y se trasladaban hasta occidente. Otra alternativa para recaudar dinero era ofrecer sus bienes en venta, o los hipotecaban, sin embargo, en todo momento reinaba la solidaridad de familiares o paisanos que les procuraban techo, comida, información y compañía en América, esto enriqueció la construcción de cadenas migratorias.

Todas estas acciones se dirigían hacia la idea de partir en un barco con destino a nuevas tierras, que les garantizara a los emigrantes canarios lo que su tierra natal no les podía ofrecer,

con ellos la nostalgia y sufrimiento de dejar sus seres queridos e irse acompañados de la soledad. En cuanto a estos sentimientos González (2004) describe:

[...] A bordo del barco, la mirada nostálgica hacia atrás mantiene aún vivo muy vivo en su memoria lo que dejaron y, vuelta hacia el horizonte, les devuelve la certeza y pesadumbre de un futuro incierto, pensamiento entretelado seguramente con las condiciones, y por ende, motivaciones que los llevaron a dejar su pueblo y con la esperanza e, incluso, ensoñación de encontrar en otras tierras el remedio a sus penurias [...] (p. 287)

Es en ese barco donde se encuentran el sentimiento de tristeza con el de esperanza, ya que emigran de un lugar con pocas oportunidades y desean llegar a otro que les solviera esas penurias vividas en Canarias. Ante eso, en el transcurso del viaje fueron muchas las experiencias, así lo describe Rodríguez (2003) y permite comprender de mejor manera lo vivido dentro de las embarcaciones:

[...] Algunos canarios viajaban en la bodega o en cámara, según la clase del pasajero y poder adquisitivo. Alojamiento que no debían ser muy amplios y compartidos, precios que alcanzan estimables sumas, aunque es difícil de saberlo con exactitud debido a que se añade al precio: alojamiento, alimentación y equipaje. Los mayores precios eran los de combes. Rápidamente se constata que las más caras y más cómodas cámara y antecámara, sólo alojaban a una mínima parte de los emigrantes, mientras que la mayor parte se trasladaban en la bodega. De ahí la diferencia de precios. En el contrato de Gabriel Serra para llevar familias a Costa Mosquitos en Honduras se especificaba que debía construir un entarimado en la bodega del buque con catres y divisiones para la separación de ambos sexos y niños [...] (p. 528)

De estas evidencias se comprende que a muchos de los viajeros canarios les hicieron un entarimado dentro de la bodega y en la cámara, asimismo, se presume que el acceso al alimento era un poco limitado debido a que era condicionado a un pago adicional, situación que era difícil para la mayoría de los isleños, porque ellos no gozaban en su mayoría de suficientes recursos económicos. No obstante, de nuevo el anterior autor reseña lo siguiente en el aspecto alimenticio:

[...] las comidas diarias eran dos. Nos puntualizan eran servidas a las diez de la mañana y hora de la oración. Al describir esta dieta, el bizcocho, el agua y el vino constituían un elemento invariable de la dieta. El vino resultaba necesario, tanto por el aporte calórico, como sustituto del agua que después de algunas semanas se hacía escasa y poco potable. La carne en salazón, era considerada un alimento altamente nutritivo, el resto de la ración se complementaba con queso. Y las menestras, es decir, habas o garbanzos, se



acompañaban normalmente con pescado salado: sardina, pargo y bacalao [...] (p. 533)

Es decir, solo se otorgaban dos comidas durante el día, por lo que se infiere que el alimento era escaso y distribuido en pocas porciones, estos platos estaban conformadas por carne, pescados, granos, agua y vino; alimentos ya conocidos por los isleños, por lo que no fue un limitante al momento de viajar.

Por otro lado, se debe recordar que para el año 1860 la población total en España era de 15.658.586 habitantes, mientras que en Canarias totalizaba 237.036 personas, y un gran número se dirigían a destinos como, Cuba, Argentina, Uruguay, México y Venezuela, este último registró para el año 1888 un total de 11.544 españoles residentes en Venezuela (Anuario estadístico de España, 1886), como resultado de las condiciones críticas y el crecimiento poblacional desmedido y no organizado, por lo que se hacen acertado el siguiente comentario de Rodríguez (2003) con el caso de Tenerife:

[...] La respuesta, en términos generales, fue que el aumento general de la población no se vio acompañado por un incremento similar de la producción y, menos aún, de la necesidad de emplear más mano de obra. De esta manera, los habitantes sí se incrementaron, pero no los alimentos. La economía comarcal es insuficiente para garantizar un nivel de vida aceptable a su población y, al mismo tiempo, asimilar su aumento natural [...] (p. 233)

La población necesitaba solventar sus necesidades, la primera de ellas era la alimentación, la cual se vio diluida debido a la escasa producción y al aumento considerable en materia de población; a esto se le atribuye la precaria formación académica y de salud, lo que preocupó de manera notable a los padres de familia al no poder garantizar el futuro para los hijos, y la manera más oportuna para solventar esto era emigrando.

Es útil apuntar que resulta arriesgado aventurarse a cuantificar el número o cantidades de emigrantes canarios o los inmigrantes llegados al continente americano durante la historia, puesto que muchos de ellos no fueron contabilizados y otros llegaron de forma ilegal, ante esta problemática Santana (2008) afirma que “la emigración clandestina fue un fenómeno difícil de cuantificar y, en el caso concreto de Canarias” (p. 175), en consecuencia, en esta investigación se intenta aproximar de manera referencial los datos más cercanos a la realidad, a partir de lo registrado a través de puertos y aeropuertos, porque se reconoce la salida ilegal desde Canarias y el ingreso ilegal de personas a Latinoamérica y Venezuela, no obstante, para la investigación

se tomaron datos de fuentes fidedignas emitidas por entes encargados de la temática migratoria y/o fuentes académicas con valor científico de España y América.

Ahora bien, se debe reconocer que dentro de la identidad del canario está inmerso el conocimiento agrícola y la praxis campesina, por lo que el tema agrícola es reseñado por Fernández y Martín (2001) de manera muy explícita, y describen muy bien esta realidad en las Islas Canarias, por ello la pertinencia del siguiente resumen en materia agraria:

[...] Los sucesivos ciclos de agricultura comercial habidos durante los últimos cinco siglos (caña de azúcar, vid, orchilla, barrilla, cochinilla, plátano y tomate), complementados con un policultivo de subsistencia familiar (papas, cereales, frutales, legumbres y verduras), no fueron suficientes para fijar a una población que siempre se caracterizó por algo de lo que carecían sus tierras, su elevada fertilidad. Las islas «afortunadas» de nuestros visitantes o de los que nos desconocían, repitiendo como un toniquete el tópico de la época clásica que nadie verificó *in situ*, han sido, en realidad, un espacio en el que muchas veces se ha tenido que luchar para doblegar al infortunio. Para ello ha tenido que ingeniárselas, primero, obteniendo agua allí donde no la había, procurándose recursos hídricos mediante captaciones y distribuciones en superficie (pozos, aljibes, maretas, presas, estanques, acueductos, atarjeas, acequias) o bien a través de ingeniosos procedimientos de riego (gavias, nateros...) o, sobre todo, perforando las entrañas de nuestra tierra buscando «minas» de agua, es decir, galerías labradas en los flancos montañosos, algunas de gran longitud, hasta dar con las aguas basales contenidas en las bolsas subterráneas, hasta casi agotarlas [...] (p. 166)

En tal sentido, el cultivo del plátano, el tomate, maíz, trigo, centeno, aguacate, almendro, castaño, higueras, durazneros, ciruelo, peral, manzano, pepino, papas, cebolla, pimientos, berenjenas y la cebada en las principales haciendas compuestas por graneros, estanques, bodegas, vigas, maquinarias, lagunas y hasta calderas, no fue suficiente ante la reducida superficie de la mayoría de las islas, el latifundio, la escasez de agua y el tipo de suelo de origen volcánico, hacen que se limite la producción agrícola en la región, a eso se le suman las condiciones geográficas que dificulta la práctica de labranza, por lo que se desarrollaron técnicas agrícolas para sacar el mejor provecho de esas tierras, a partir del trabajo constante que ha perdurado en el tiempo y en los espacios donde hace presencia el canario.

No obstante, es de resaltar que ante las dificultades que ofrecía la naturaleza sobresale la habilidad que tienen los canarios en el ámbito agrario, como resultado de años dentro de la actividad productiva en unas condiciones que no son las más óptimas, pero que han sabido aprovechar a lo largo de la historia, evidencia de eso es la producción de rubros y el

aprovechamiento del agua, aun cuando se carece de superficie y del vital líquido, pero como resultado de esa experiencia es resuelta la situación y lo más interesante es que ese mismo ímpetu y constancia se desarrollará en tierras venezolanas, de esa manera la agricultura se constituye en el eje transversal en las relaciones interculturales canaria. En síntesis, el aspecto físico-geográfico de la región presenta un manto vegetal poco profundo, porque carece de virtudes para la cosecha de rubros de alto volumen, en su lugar lo poco que se produce es para el autoconsumo, aparte de eso, la topografía del terreno no favorece la labranza debido a la presencia de pendientes pronunciadas en sus laderas, lo que dificultan las tareas agrícolas. Además de la agricultura se practicaba la ganadería, con el pastoreo de ovejas, cabras, cerdos, burros, caballo y algunas vacas; la pesca en poca proporción ya que algunos pobladores eran marineros y pescadores debido a su cercanía con el mar.

Dentro de este mismo orden de ideas, sobre las actividades económicas que se practicaron en las Islas Canarias, en párrafos anteriores se ha mencionado la acción de hombre dentro del campo, pero también es relevante conocer el caso de la mujer canaria, por ello se toma como ejemplo lo sucedido en la isla de Tenerife durante ese contexto histórico, en ese aspecto Rodríguez (2003) es muy enfático al mostrar que:

[...] La mayoría de la población de Tenerife se ganaba la vida enteramente o en gran parte trabajando la tierra. Las mujeres ejercen los trabajos de comadronas, nodrizas, vendedoras, lavanderas, servicio doméstico, etc. Su labor se orientaba principalmente hacia el servicio doméstico. Este constituía la forma de vida de mucha gente y se caracteriza por la dureza de sus actividades: acarrear agua, lavar, planchar o cocinar. Los salarios eran bajos y muchas veces se pagaban en especie. Otra importante fuente de empleo eran las manufacturas realizadas a domicilio. La sedera era la principal forma de empleo en este tipo de actividades. Las mujeres desempeñaban un papel relevante en la industria de la seda en Tenerife. Éstas se dedicaban al hilado, y a los telares. Las manufacturas realizadas en el domicilio eran una aportación importante para los ingresos familiares. Las posibilidades de estas manufacturas se veían ampliadas con la fuerte orientación comercial hacia América [...] (p.373)

Lo que resultado que la mayoría de los pobladores se dedicaban a las actividades concernientes al campo, esto en el caso de los hombres y mujeres, sin embargo, otro grupo de féminas se dedicaban a otras actividades del hogar, pero una de las más resaltantes era las de costura, con el tratado de la seda, al hilado y a los telares; manufacturas que dieron la posibilidad de emplearse y así aportar recursos para el sustento de su grupo familiar. No

obstante, en su mayoría estaban englobados dentro de un sinfín de carencias y penurias, lo que los direccionó hacia elegir nuevos destinos para hacer vida, como fue el caso de Latinoamérica como destino canario.

### **CONCLUSIONES**

Es ineludible la presencia canaria en la regional latinoamericana y caribeña desde época de conquista y colonización, por ser una colonia dedicada al trabajo y diversificada en distintos hábitos sociales; así como lo asevera Mille (1965) “Los españoles se repartieron en toda la gama de profesiones artesanales o comerciales; mecánicos, sastres, cafeteros, plomeros, albañiles; los isleños, en gran mayoría, siguieron los pasos de sus antepasados y se orientaron de manera rápida hacia la agricultura, su gran especialidad” (p. 32), por lo que vale decir, la presencia canaria estuvo insertada en todas las áreas profesionales, artesanales y comerciales.

Esta situación de carencia y necesidades repercute en las familias canarias y más en los padres, quienes al verse imposibilitados de sostener sus familias deciden migrar para ayudarlos desde la lejanía. Cabe resaltar que los habitantes de Canarias para la época, se dedicaban a actividades rurales y la mayoría cosechaba para el autoconsumo y una que otra familia de recursos, poseía algunos animales como: vacas y cabras.

Asimismo, se corrobora, que la principal causa fue la situación económica crítica que sufría Canarias, porque no permitía el desarrollo de las personas y como tal a la sociedad, quedando estancada en la ruralidad sin ningún futuro cercano que prometiera un cambio, situación que incentivó y dinamizó el proceso migratorio internacional, esta fue la realidad que los habitantes de Canarias padecían a diario, cuyas penurias se caracterizaban por las grandes dificultades económicas y alimentarias, que imposibilitaban sostener la familia.

Si bien es cierto, que la mayor carencia estaba en los grupos de menos recursos pero para todos el acceso al alimento era lo más difícil, que junto al vestido constituyeron lo más imperioso por solventar, es decir, la crisis les afectaba a todos, a los pobres y también algunos de clases superiores. En consecuencia, el canario deseaba evitar seguir padeciendo en su tierra natal y comienza a elaborar una red comunicacional interna y externa, la cual se nutre de comentarios de los familiares o paisanos sobre América, con rumores de la realidad vivida en La Habana, Montevideo, Caracas, Santo Domingo o Louisiana; con la intención de conocer aspectos como: los geográficos, económicos y hasta culturales; situación que fue aprovechada

debido a la dinámica en el transporte de navíos hacia América que se venían practicando en el archipiélago y el interés gubernamental de hacer presencia en tierras americanas. De igual manera, es necesario en futuras investigaciones ampliar el aporte religioso de los Franciscanos y Dominicos desde canarias hacia América, y todo lo concerniente a la fe católica, ya que este fue un aporte cultura de permanencia dentro de la cultura latinoamericana y caribeña.

Finalmente, se reconoce la nueva percepción de conocimientos por parte de inmigrantes canarios en Latinoamérica, lo que generó transformaciones ineludibles en los patrones de producción y de consumo, pues desde el siglo XV al XIX las actividades que identificaban a estos seres, como la agrícola, ha sido el soporte de la economía canaria en este continente, que desarrolló de esta manera fuentes productivas en el ramo. Como consecuencia directa, se observa que en diversas partes de Latinoamérica se practica el sistema de plantación, que tuvo desarrollo en Brasil y en algunas otras partes del continente como Venezuela, Uruguay, Colombia, la costa del Perú y partes de Centro América, para el cultivo de la caña de azúcar, del algodón, y más tarde del banano y del café. El caso venezolano se inserta en el mercado internacional por ser productor de café, cacao y caña de azúcar durante el siglo XIX e inicios del XIX, incluyendo nuevas técnicas, herramientas, conocimientos y técnicas para mejorar la producción, llegando a formar una cultura hortícola como resultado del proceso intercultural.

A modo de cierre, las redes migratorias se intensifican y la mano de obra inmigrante se conecta con los negocios de parientes o paisanos, se busca la ampliación y expansión, porque predomina la confianza y la lealtad entre ellos, practicando así usos y costumbres, en fin, su cultura en estos nuevos espacios sociales, en nuestro país, Venezuela; características que serán bandera cultural de este grupo de inmigrantes en cuanto a traer paisanos, que según Fornet-Betancourt (2001), es como un “complemento necesario la comprensión de lo intercultural como proyecto cultural compartido, que busca la recreación de las culturas a partir de la puesta en práctica del principio del reconocimiento recíproco” (p. 160), en el que el canario comprende, acepta y reconoce su ser y el del nativo, dentro de lo equilibrado y la convivencia entre su propia cultura y la del nuevo espacio geohistórico-cultural en Latinoamérica, y de manera especial en Venezuela, nación receptora de inmigrantes canarios.

## REFERENCIAS

- Alzola, J. (1991). *Breve Historia de las Islas Canarias*. Las Palmas: Real Sociedad Económica de amigos del país de las Palmas.
- Anuario Estadístico de España (1886). *España, Fondo documental del Instituto Nacional de Estadística*. Ediciones INE.
- Carnero, F. y Barroso, C. (2006). *Canarias-Uruguay: una dimensión poco conocida del movimiento migratorio isleño*. Madrid: Encuentro de Latinoamericanistas Españoles.
- Censo de la población de España (1797). *Censo de Godoy*. España, Ediciones INE.
- Fernández, J. y Martín J. (2001). *Naturaleza De Las Islas Canarias: Ecología Y Conservación*, Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Turquesa.
- Fornet-Betancourt, R. (2001). *Lo Intercultural: El Problema De Su Definición*. Alemania: Institut Mision, Aachen.
- Gabaldón J. (2004). *Aspectos Jurídicos Fundamentales De La Inmigración A Venezuela En El Siglo XX*. Caracas: Fundación Francisco Herrera Luque. Pp. 56
- Gobierno de Canarias. (2005). *Marco Geográfico*. Gran Canaria: Consejería del Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial.
- González, T. (2004). Las Isleñas En La Diáspora Americana. *Revista Argentina de Sociología*, vol. 2, núm. 3, noviembre-diciembre. pp. 131-147.
- Hernández, M. (2008). La emigración canaria a América a través de la historia. *Revista: Cuadernos Americanos*, núm. 126, pp. 137-172.
- Macías, A. (2008). Legislación Migratoria Y Economía Regional El Caso De Canarias, 1500-1850. *Revista Arquipelago Historia, 2a Serie, XI – XII: 12-27*
- Morales, G. (2001). *Las Islas Canarias ¿Una Región Aislada?* Las Palmas de Gran Canaria.
- Mille, N. (1965). *20 años de "Musius"*. *Aspectos Históricos, Sociológicos Y Jurídicos De La Inmigración Europea De Venezuela. 1945-1965*. Caracas: Editorial Sucre.
- Puyol, R. (1990). *Población y espacio. Problemas demográficos mundiales*. España: Editorial CINCEL.
- Rodríguez, F. (2003). *La emigración del noroeste de Tenerife a América durante 1750-1830*. La Laguna: Servicio de Publicaciones de Universidad de la Laguna.
- Santana, J. (2008). Isleños en Cuba y Puerto Rico (del siglo XVIII a mediados del XIX). España: *Cuadernos Americanos*, núm. 126, pp. 173-192.
- Szurmuk, M. y Mckee, R. (2009). *Diccionario De Estudios Culturales Latinoamericanos*. España: Siglo XXI Editores.
- Troconis, E. (1986). *El proceso de la inmigración en Venezuela*. Caracas: Biblioteca Nacional de la Historia.
- Velásquez, R. (2004). *Las inmigraciones a Venezuela en el siglo XX*. Caracas: Editorial Fundación Francisco Herrera Luque.

*Autor*

**Félix Reinaldo Pastrán Calles**

[felix\\_pastran@hotmail.com](mailto:felix_pastran@hotmail.com)

Doctor en Cultura Latinoamericana y Caribeña

Profesor/Investigador

en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Facultad de Hotelería y Turismo

Campus Pedernales. Ecuador.